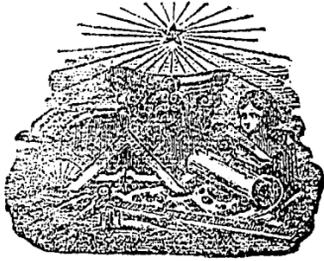


SE ADMITE LA COLA-
BORACIÓN DE LOS MA-
SONES Y SUSCRIPTO-
RES.



NO SE PUBLICARA
NINGUN ESCRITO QUE
NO VENGA FIRMADO
POR SU AUTOR.

LA RAZON

REVISTA MASONICA SEMANAL

Precios de suscripción	SE PUBLICA	Correspondencia
Trimestre anticipado. 1'25 pesetas. Número suelto. 25 "	LOS DOMINGOS	La dirección para reclamaciones y remitidos, al Director, Caballeros, 20, entresuelo.

ADVERTENCIA

La administración de LA RAZÓN aceptará el cambio con todos sus colegas españoles ó extranjeros que la favorezcan.

En su consecuencia, la falta de recibo de esta Revista significa que no llega el cambio á su redacción.

EL ESTADO LIBERAL Y LA IGLESIA

Siempre que los pueblos modernos han sacudido el yugo de los poderes tradicionales intentando luego disfrutar los beneficios de la libertad conquistada, ha surgido terrible y amenazadora la cuestión de las relaciones entre el Estado libre y la Iglesia opresora, nunca sometida por completo, siempre y en todo momento ansiosa de reivindicaciones. Esto es lógico. El catolicismo, como todas las instituciones humanas, cuando ha dejado de representar el progreso y la libertad, ideas inseparables, ha comenzado á ser el despotismo y el retroceso, gemelos también é inseparables. Porque todo aquello que una vez ha dominado, mal se aviene á comprender llegada su hora de someterse: es necesaria la más encarnizada y tenaz lucha, no para que lo compren-

da y se humille de grado, sino para que ceda por fuerza; y es ley histórica y harto comprobada, que nunca lo que fué dejó espontáneamente el campo á lo que había de sustituirle.

Hé aquí la razón del eterno contubernio de la religión y el despotismo; su causa es la misma, uno su nombre: *el pasado*. Unidos estrechamente dominaron al hombre ilustrándolo cuando salía de estado más primitivo, embruteciéndolo cuando quisieron detenerlo allí donde les convenía, martirizándolo cuando quiso marchar adelante. Ahora lo miran desde abajo, aunque otra cosa parezca, tratando de reconquistarlo, cuando á fuerza de pasivas resistencias, de rémoras disimuladas y alevosas asechanzas; cuando intentando halagarle con el recuerdo de una dicha pasada que nunca existió sino para ellos; unas veces derramando el oro en orgia inmoral para adormecerlo, otras la sangre en guerra fratricida, para cazarlo á la antigua usanza.

Este empeño es universal, porque es soberanamente lógico. Lo mismo representa el retroceso y el odio á la libertad, al progreso y á la ciencia el mahometismo en Africa y en Turquía, ó el cisma griego en Rusia y el reino helénico, que el protestantismo en Inglaterra y Alemania, y el catolicismo en los pueblos latinos. A su vez los hombres del progreso combaten en sus respectivos países, sean los que fueren, las religiones que los avasallaron por espacio de muchos siglos.

Llegó la época de transición; los espíritus maldosos é inactivos de los egoístas han desempeñado su misión de conciliadores de lo inconciliable.



dando en las aguas cenagosas de la mixtificación, respirando el aire impuro de la superchería, para venir á demostrar, con su propio ejemplo, que no hay más que dos caminos diametralmente opuestos. Cada uno ha ido cayendo del lado á que se inclinara, y un día no lejano se habrá deslindado completamente el terreno. ¡Lastimoso espectáculo! Los que se asustan de la libertad no han cesado de hacer concesión tras de concesión al despotismo, siempre insaciable y artero, que los ha dejado hacer y aún los ha alimentado y premiado, esperando que le allanen por completo el camino.

Ahora resulta, como era inevitable, que el cesarismo, y sobre todo la teocracia, no han variado un ápice, como si no hubieran pasado á través de largos años de humillación y de encogimiento. Ahora resucitan, como esos saurios que pasan el invierno entumecidos en su agujero aguardando el tiempo de volver á la vida. El verbo divino está hoy como ayer frente al verbo humano, armado de todos sus anatemas, respirando saña como en otros tiempos, digo mal, con mayor fuerza hoy que nunca. ¡Como piensa valerse de los adelantos modernos para asegurar su dominio! Los tormentos que prepara á la humanidad, que sueña con ser libre, entrañan todos los refinamientos que permiten los progresos de la ciencia. ¡Figuraos al vapor, á la electricidad, la aerostación, la química y la mecánica al servicio exclusivo de la Inquisición; la fabrica regalando al convento y al alcázar, el gabinete de física trabajando solo para la milagrería, la imprenta para las crónicas sacerdotales!

Y luego, después de sangrienta lucha, inevitable entre ambos opresores, considerad al cesarismo vencido al fin por la teocracia, humillado, con la cuerda al cuello y el cilicio en la cintura, solicitando un pedazo de pan en un eterno Canossa, horcas caudinas que todas las religiones sueñan para la humanidad! Todas, sí, voy á decirlo muy alto, aunque me execren y de mí abominen los sectarios todos y los fanáticos que aún pueblan la tierra. No hay religiones liberales en absoluto. Se ha dicho que el protestantismo es esencialmente libre-pensador y tolerante, que tal religión moderna es la suma bondad y mansedumbre; ¡falsedad insigne! ¡error lamentable! Todas las sectas en su principio, como el cristianismo, han sido tolerantes, porque necesitaron de la tolerancia para vivir; han albergado á los buenos, á los mansos y á los humildes, porque estos son las víctimas de lo oficial, los descontentos de lo existente, que no saben á donde volver la cabeza y ansian la redención con todas las fuerzas de que es capaz el oprimido. En este génesis de la pureza queda proclamado de diversos modos el ideal supremo de

la justicia; pero dejad marchar el tiempo, y los oprimidos se convertirán en opresores.

Aquellos cristianos que en tiempo de Neron y Domiciano se hubieran contentado con no ser perseguidos llegaron á minar el palacio de Diocleciano, no pararon hasta atemorizar á Constantino, que transigió como buen político, luego humillaron á Teodosio, hicieron de los emperadores de Oriente sus instrumentos, y después, de todos los reyes sus verdugos. El potro y la hoguera no hicieron sino cambiar de señor: primero atormentaron cristianos, luego laceraron las carnes de los judíos, más tarde las de los herejes: los liberales no han salido ilesos de sus manos.

Entregad, entregad una nación á los más piadosos y humanitarios creyentes, y pronto veréis á esos sectarios de un dogmatizador, llámese Cristo, Lutero ó San Simón, reunidos en asamblea bajo dorado techo de suntuoso templo, dogmatizar ex-catedrá, erigirse en guías exclusivos de la humanidad entera, negar el pan y el agua á los que no piensen como ellos, dominar en el gobierno de la nación y en el del hogar, avasallar todo, suspirar por el pasado y... valerse de la persecución y el tormento para aniquilar á sus enemigos.

Por eso el verbo humano ha dicho por boca de los grandes pensadores, capaces de comprender estas amargas verdades: «No serviré; no más humillación en nombre del cielo; no es evidente que la divinidad haya escogido á alguno para que guíe á los demás; pero lo es que todos estamos aquí y podemos labrar nuestra felicidad con las humanas fuerzas.»

Tenemos, pues, entre nosotros frente á frente á los dos enemigos irreconciliables. De un lado la Iglesia, proclamándose infalible como enviada de Dios, de quien ha recibido todo el poder y toda la verdad, «por mí, dice, reinan los reyes y decretan los legisladores; fuera de mí no hay salvación; así como Dios lo domina todo, sus enviados deben someter á toda la tierra, nada ha de sustraerse á su poder.» Y gracias á una organización complicada y eficaz, ha formado un estado dentro de cada estado, un mundo dentro de este mundo, con su lengua, leyes, costumbres, política, familia, arte y ciencia, historia y literatura propias y distintas, con sus recuerdos, sus aspiraciones y esperanzas extra terrenales.

Ella lo abarca todo: empieza por atribuirse el derecho de dar entrada y lugar en el mundo al que nace, dando testimonio de su origen; legisla sobre la unión de los sexos con el mayor exclusivismo y se erige en guardián del sepulcro. Exige por esto la décima parte de lo que el hombre posee, y aún halla medio de obtener otro tanto como donación. No con-

tenta con esto, quiere trabas á la ciencia, quiere poner y quitar con sus esclavos, adjudica cubiertos por los exp contiendas. Se atreve existencia, el alimento ¿qué mucho? hasta el se le somete, siendo á que le atañe, pero sí vado que esté, sea osa su omnimodo poder. edad, ha de recibir mano.

Por el contrario, el las aspiraciones puras lengua, usos, leyes, c la historia, recuerdos Iglesia. Cree solo en periencia enseña, con fases y relaciones sol y en ella y solo en el la razón de las leyes, la verdad absoluta, si bre, y la felicidad co las cosas. Aspira á re bertad lo que la Iglea coacción, se cree may yugo que la razón. E se dirija para consegr á la Iglesia como ete lanzando el anatema dida de la discordia. liberal honrado en d paga muy cara su si la Iglesia triunfar nada misericordia. eternos rivales es la debe ni puede ceder término medio, y saria.

En estos momentos blema, se aproximan ellos un intento de g la guerra sorda que narquia, hace incesa los terrenos y con to tos creo necesario tr con toda claridad est triunfo de la libertad daderamente laico p go sin apelar á la vic despotismo? ¿Es pos ivo de todas las libe

Marchar el tiempo, y los opri-
opresores.

que en tiempo de Neron y
contentado con no ser per-
ar el palacio de Diocleciano,
horizar á Constantino, que
político, luego humillaron á
emperadores de Oriente sus
de todos los reyes sus ver-
guera no hicieron sino cam-
ro atormentaron cristianos.
mes de los judios, más tarde
liberales no han salido ilesos

una nación á los más piadosos
tes, y pronto veréis á esos
izador, llámese Cristo, Lutero
en asamblea bajo dorado to-
e, dogmatizar ex-catedrá, eri-
vos de la humanidad entera,
a á los que no piensen como
bierno de la nación y en el
todo, suspirar por el pasado
rsecución y el tormento para
pigos.

mano ha dicho por boca de los
capaces de comprender estas
to servir; no más humillación
no es evidente que la divinidad
o para que guie á los demás;
stamos aquí y podemos labrar
las humanas fuerzas.»

re nosotros frente á frente á
reconciliables. De un lado la
se infalible como enviada de
libido todo el poder y toda la
e, reinan los reyes y decretan
a de mí no hay salvación; así
todo, sus enviados deben so-
nada ha de sustraerse á su
una organización complicada y
estado dentro de cada estado.
este mundo, con su lengua,
política, familia, arte y ciencia,
propias y distintas, con sus re-
ones y esperanzas extra terre-

o: empieza por atribuirse el de-
a y lugar en el mundo al que
o de su origen; legi-la sobre la
con el mayor exclusivismo y se
del sepulcro. Exige por esto la
que el hombre posee, y aún halla
o tanto como donación. No con-

tenta con esto, quiere informar el derecho, poner
trabas á la ciencia, monopolizar la enseñanza, quie-
re poner y quitar coronas en las sienas de los reyes
sus esclavos, adjudicar á su gusto los terrenos des-
cubiertos por los exploradores y dirimir todas las
contiendas. Se atreve á negar los derechos de la
existencia, el alimento, la palabra y el trato social,
¿qué mucho? hasta el sepulcro, á todo aquel que no
se le somete, siendo á la vez juez y parte en todo lo
que le atañe, pero sin consentir que otro, por ele-
vado que esté, sea osado á juzgarla, ó á menoscabar
su omnimodo poder. El hombre, siempre menor de
edad, ha de recibirlo todo ya arreglado por su
mano.

Por el contrario, el Estado laico, resumen de todas
las aspiraciones puramente humanas, tiene también
lengua, usos, leyes, ciencia y literatura, crítica de
la historia, recuerdos y deseos que no son los de la
Iglesia. Cree solo en la evidencia y en lo que la ex-
periencia enseña, considera al hombre en todas sus
fases y relaciones solo como habitante de la tierra,
y en ella y solo en ella busca por medios humanos
la razón de las leyes, la moral, la ciencia verdadera,
la verdad absoluta, si esta es asequible para el hom-
bre, y la felicidad compatible con la naturaleza de
las cosas. Aspira á resolver por el criterio de la li-
bertad lo que la Iglesia resuelve por la fuerza y la
coacción, se cree mayor de edad y no reconoce otro
yugo que la razón. Empero á cualquier parte que
se dirija para conseguir sus fines, allí se encuentra
á la Iglesia como eterno obstáculo, poniendo su veto,
lanzando el anatema y amenazando con la tea encen-
dida de la discordia. En otro tiempo fué el Estado
liberal honrado en demasia con su enemigo; hoy
paga muy cara su blandura y ha aprendido, que
si la Iglesia triunfara, no habría para nadie ni para
nada misericordia. La vida de cada uno de estos
eternos rivales es la muerte de su contrario: ninguno
debe ni puede ceder en su empeño; no hay, pues,
término medio, y la lucha es inminente y necesa-
ria.

En estos momentos en que, planteado así el pro-
blema, se aproximan grandes acontecimientos, entre
ellos un intento de guerra religiosa, complemento de
la guerra sorda que la Iglesia, amparada por la mo-
narquía, hace incesantemente á la libertad en todos
los terrenos y con todas las armas, en estos momen-
tos creo necesario tratar con entera independencia y
con toda claridad esta cuestión tremenda: «Dado el
triunfo de la libertad, ¿qué debe hacer el Estado ver-
daderamente laico para inutilizar á su único enemi-
go sin apelar á la violencia ni otro medio propio del
despotismo? ¿Es posible asegurar el triunfo definiti-
vo de todas las libertades con la derrota del despo-

tismo teocrático, sin caer en los extremos deplera-
bles de la clerofobomanía hoy tan desacreditada?»
Lo veremos en los artículos siguientes.

CONGRESO UNIVERSAL DE LIBREPENSADORES

Sin disputa, uno de los más importantes Congre-
sos que han tenido lugar en Paris, durante el perío-
do del hermoso certamen de la Exposición, ha sido
el que se celebró del 15 al 22 de Setiembre último,
convocado por el Consejo General de la Federación
Internacional de los Librepensadores, que reside en
Bélgica, y para el cual se designó una importante
comisión de organización, de la que fué su canceller
el infatigable propagandista E. Pasquier.

A la convocatoria respondieron con entusiasmo
todas las naciones, apresurándose á enviar sus re-
presentantes, señaladamente las de Europa, y entre
éstas merecen distinción Bélgica, cuyo ayuntamiento
subvencionó el viaje á más de 40 representantes de
su nacionalidad, entre los que figuraban los hombres
de más claro talento que profesan las ideas del racio-
nalismo, como el ilustre abogado Furnemont, y los
publicistas Duluc, Regnaud y Denis.

Alemania y Austria no se han quedado menos
reacias en sus representantes, entre los que sobra-
salian César de Paepe, doctor en medicina Vieirel,
y la ilustrada librepensadora Hedsvig Witholmi, y
otras señoras no menos aventajadas.

De nuestra nación también han figurado digna-
mente en esta interesante Asamblea, el distinguido
abogado y hombre político don Aurelio Blasco Gra-
jales, el profesor Odón de Buen, su ilustrada esposa,
don Adolfo de Maglia, señores Poyo, Burguete,
Cantos y otros varios, en número respetable.

Italia, Inglaterra, Suiza, Rusia y las Américas,
estuvieron también representadas, formando un total
de más de seiscientos representantes, y por miles
las adhesiones de particulares y corporaciones.

No vamos á seguir paso á paso las sesiones de la
Asamblea, ni á dar una reseña de todos los temas
y acuerdos á cuál de mayor importancia y transcen-
dencia respecto á la instrucción laica, la confraterni-
dad en que han de vivir los pueblos para conseguir
la abolición de esas grandes hecatombes de los pue-
blos, originadas por las guerras, y el espíritu que
debe informar á los Gobiernos de las naciones, en-
caminado á la más amplia libertad religiosa, así como
de los demás puntos doctrinales de la escuela del
librepensamiento, porque ni tenemos espacio sufi-
ciente, ni sería tarea de algunos días por cierto.

Baste decir que todos los puntos que abarcaba
el extenso programa que la comisión organizadora
hizo conocer en su día á sus afiliados, fueron trata-
dos, discutidos y resueltos con la sobriedad que la
falta de tiempo prescribía, pero con las conclusiones

indispensables, para lo cual el Congreso invirtió más de quince sesiones, y las comisiones en que se subdividió trabajaron sin descanso con actividad pasmosa.

Baste decir que á la mayor brevedad se publicará por la Confederación un abultado volumen, en el que aparecerán minuciosamente todas las tareas de este Congreso y el personal y adhesiones que lo han constituido.

No obstante, como puntos salientes llamó poderosamente la atención de París la manifestación de los congregantes el día que dedicaron á visitar el panteón y los monumentos de Etienne, Dolet, Voltaire y de Diderot, con cuyo motivo pronunció un notable y significativo discurso el delegado alemán Mr. Viecrel en pro de la paz y fraternidad de los pueblos, que emocionó al auditorio, demostrando que el librepensamiento no sólo tiende á la emancipación de las conciencias y al destierro de las religiones positivas, sino que además procura cultivar muy señaladamente la paz y la fraternidad de los pueblos y la abolición de las guerras, como indisoluble lazo para la unión de los mismos.

El municipio de París quiso demostrar de una manera elocuente su solidaridad de ideas con los congregantes, como prueba irrecusable de tributo y glorificación á la Revolución francesa que conmemora el pueblo de París. Y no pudo hacerlo de otra manera más fina y atenta que recibiendo solemnemente al Congreso en pleno en el gran salón de sesiones, en cuyo acto pronunció un notabilísimo discurso su alcalde presidente, y otro uno de los tenientes alcaldes, evocando los recuerdos de aquel vigoroso ayuntamiento de París del tiempo de la Revolución, que al cabo de un siglo veía reunidos á todos los hombres que más sobresalen en las diferentes naciones en pro del racionalismo y de las regeneradoras ideas del libre examen, á las que se ha asociado la mujer, según lo demostraban en presencia de muchísimas señoras y señoritas que honraban los escaños del salón de sesiones, como complemento del próximo triunfo de estas ideas.

A estos discursos se contestó por un delegado de Bélgica, otro de Alemania y otro de Francia en nombre del Congreso, encaminados á felicitar al ayuntamiento de París, la prosperidad de la Francia y de todos los pueblos, y el buen gobierno de la República francesa.

Los comisionados pasaron despues á un salón inmediato, en donde se les sirvió un espléndido *lunch* y se brindó por la paz y fraternidad de las naciones.

Otra de las fases que ha presentado este Congreso, y que muy oportunamente indicó el alcalde de París en su discurso, lo ha sido la numerosa representación de elegantes y bellas señoras, de diferentes edades y estado, y que han demostrado, en los muchísimos trabajos de que han tomado parte en el Congreso, una ilustración y profundidad de criterio que ha

rayado á la mayor altura conocida en cuantos Congresos ó certámenes científicos ha tomado parte la mujer.

Por último, el Congreso acordó el reunirse en el próximo año de 1891 en Madrid, como capital de España, para continuar sus trabajos, para cuyo punto se dieron cita todos los representantes, en la confianza de que la obra del progreso no se ha de interrumpir, y la cultura de nuestros compatriotas acogerá con igual fraternidad á los hombres libres de todos los países que vengan á formar parte de él, con igual solicitud y garantía que lo ha hecho el pueblo parisién y la Francia en general, aquí en nuestro país, que es proverbial la hidalguía.

Despidiéronse en fraternal banquete los congregantes, en el que se repitieron los brindis en pro de sus ideales, de la libertad de conciencia y de la prosperidad de todos los pueblos, declarándose cerrado el Congreso.

CRONICA GENERAL

Dice nuestro apreciable colega *El Clamor Setabense*.

«Una revista integra de Barcelona, en su afán de tinar de los jesuitas para su causa, les dedica un artículo encomiástico presentándolos como la única especialidad para combatir toda herejía.

Y en otra revista titulada *El Santísimo Rosario* sale un fraile dominico, el padre Paulino Alvarez, reivindicando para la orden de predicadores la supremacía del combate, en otro artículo escrito por cierto hermosamente.

Ya están, pues, liados en la prensa jesuitas y dominicos.»

Veremos en qué para eso.

Que suponemos no será en lo que las dos preceptorias de aquél pueblo.

El dómine de una de las cuales puso un letrero que decía:

«Aquí se enseña latín mejor que enfrente.»

Y su colega le contestó con un cartél en estos términos:

«Aquí se enseña educación y se dan cachetes.»

Tomamos de *El Ideal*, de Port-Bou:

«Uno de los días de la semana pasada llegaron á ésta dos frailes acompañados de un cura, quienes fueron á un monte vecino á arreglar á garrotazo limpio no sabemos qué cuestión que tenían entre ellos.»

No es nuevo; desde los tiempos primitivos los católicos han inculcado sus ideas por la fuerza, nunca por la razón, porque la razón no necesita fuerza y ellos siempre han convencido á garrotazo limpio.

Versículo hay que dice: «el que á hierro matare...»

El gobernador civil de Tarragona, fundándose en motivos de orden público, ha denegado el permiso

que los católicos de Tarragona para ir en peregrinación de la diócesis á hacer Font Calda.

Aplaudimos el buen te que no nos alegramos mismos católicos. En ca, no tienen el mismo hubiera sido fácil que y no agua, sino algún ron los peregrinos ta

Lo más chusco son dad civil apoya su ne ¡¡Orden público!!

Y pensar que una obispo fuera capaz de

El tribunal correccional acaba de condenar á un dre capuchino llamado atentado al pudor, con en el puente de Beauv

Dirán luego los im para purificar almas.

Es claro que lo dirá claustro es un criadero da margen á pensar en á sus almas y regocija Mientras haya tontos

Hace pocos días y c blico, verificóse en la juicio oral del proceso robo cometido en la aquella catedral.

El fiscal hizo la cali derándolos constituti caudales públicos y fa los expresados delitos inhabilitación y multa do cuatro años de pre

¿A que no adivinan autor de los repetidos

Pues por si acaso r que el autor es un profesión presbítero.

Acusó también el se encubridora del robo dad, y pidió contra e robo, otras mil por en sidio por el delito de

Digamos todos: ¡Oh!

En Nueva Gales del Setiembre último que Mas.: en esta importa solemnemente instalad de ella, como Gr.: Ma de Nueva Gales del s por el nuevo Cuerpo s

ra conocida en cuantos Con-
científicos ha tomado parte la

greso acordó el reunirse en
l en Madrid, como capital de
ar sus trabajos, para cuyo
dos los representantes, en la
ra del progreso no se ha de
ra de nuestros compatriotas
ernidad á los hombres libres
ue vengan á formar parte de
y garantía que lo ha hecho el
Francia en general; aquí en
overbial la hidalguía.

ternal banquete los congre-
epitieron los brindis en pro
bertad de conciencia y de la
os pueblos, declarándose ce-

A GENERAL

ble colega *El Olamor Seta-*

de Barcelona, en su afán de
a su causa, les dedica un ar-
sentándolos como la única es-
ir toda herejía.

culada *El Santísimo Rosario*
o, el padre Paulino Alvarez,
orden de predicadores la su-
en otro artículo escrito por

s en la prensa jesuitas y do-

a eso.

erá en lo que las dos precep-

las cuales puso un letrero

mejor que enfrente.»

estó con un cartel en estos

ación y se dan cachetes.»

l, de Port-Bou:

a semana pasada llegaron á
añados de un cura, quienes
cino á arreglar á garrotazo
é cuestión que tenían entre

os tiempos primitivos los ca-

as ideas por la fuerza, nunca

razón no necesita fuerza y

encido á garrotazo limpio.

e: «el que á hierro matare...»

e Tarragona, fundándose en

co, ha denegado el permiso

que los católicos de Tortosa y su comarca solicita-
ron para ir en peregrinación, presidida por el obispo
de la diócesis á hacer una visita al santuario de la
Font Calda.

Aplaudimos el buen acierto del gobernador y cons-
te que no nos alegramos por nosotros, sino por los
mismos católicos. En todos los pueblos de la comar-
ca, no tienen el mismo arraigo que en el nuestro y
hubiera sido fácil que durante su excursión lloviera
y no agua, sino algún vapuleo como el que sufrie-
ron los peregrinos tarraconenses.

Lo más chusco son los motivos en que la autori-
dad civil apoya su negativa.

¡¡Orden público!!

Y pensar que una manifestación presidida por un
obispo fuera capaz de...

El tribunal correccional de Chambéry (Francia),
acaba de condenar á seis meses de prisión á un pa-
dre capuchino llamado Bernard, por el delito de
atentado al pudor, cometido en una hermosa joven,
en el puente de Beauvoisin á las once de la noche.

Dirán luego los impíos que el claustro no sirve
para purificar almas.

Es claro que lo dirán, y más; lo que dirán es que el
claustro es un criadero de haraganes donde el ocio
da margen á pensar en ciertas cosas que hacen bien
á sus almas y regocijan sus cuerpos.

Mientras haya tontos habrá frailes.

Hace pocos días y con asistencia de numeroso pú-
blico, verificóse en la audiencia de Sevilla la vista en
juicio oral del proceso instruido á consecuencia del
robo cometido en la capilla de las Doncellas de
aquella catedral.

El fiscal hizo la calificación de los hechos, consi-
derándolos constitutivos de robo, malversación de
caudales públicos y falsedad. Pidió para el autor de
los expresados delitos, por el primer concepto, la
inhabilitación y multa de 2.000 pesetas; por el segun-
do cuatro años de presidio y ocho por el tercero.

¿A que no adivinan nuestros lectores quién es el
autor de los repetidos delitos?

Pues por si acaso no lo adivinasen, les diremos
que el autor es un tal don Trinidad Mellado, de
profesión presbítero.

Acusó también el señor fiscal á una *señora* como
encubridora del robo y autora en el delito de false-
dad, y pidió contra ella mil pesetas de multa por
robo, otras mil por encubridora y ocho años de pre-
sidio por el delito de falsedad.

Digamos todos: ¡Oh! ¡La religión!

En Nueva Gales del Sud (Australia) el día 18 de
Setiembre último quedó consagrada la unión de la
Mas. en esta importante colonia. En dicho día fué
solemnemente instalado Lod Carrington, gobernador
de ella, como Gr. Maest. de la Gr. Log. Unida
de Nueva Gales del Sud, que es el título adoptado
por el nuevo Cuerpo supremo en que han quedado

refundidos todos los que se compartían el gobierno
masónico.

La unificación es ya un hecho, de lo que debemos
felicitarlos todos los que deseamos el mayor presti-
gio de la Institución en todas las regiones del globo.

La ceremonia de esta instalación, por su explen-
didez, parece que solo ha sido sobrepujada por la
reunión de la Gr. Log. de Inglaterra al celebrarse
el jubileo de la Reina, á la que asistieron 6.000
masones.

El h. J. Tarrant, Gr. Maest. de la extinguida
Gr. Log. de Nueva Gales del Sud, fué instalado
como Gr. Maest. de la nueva *Gran Log. Unida*.

El Gr. Or. de los Países Bajos cuenta en la
actualidad con 85 Logías subordinadas, de las que
49 radican en Europa, 23 en el Cabo de Buena Es-
peranza y las restantes en otras colonias, reuniendo
un personal de 8.000 miembros. Es Gr. Maest. el
h. Von Diggelen y Gr. Secret. el h. J. P. Vai-
llant.

GOLPES DE MALLETE

«La Masonería convicta y confesa de impiedad y
de odio satánico á Jesucristo y su iglesia.»

Con este llamativo epígrafe publica el periódico
carlista *La Verdad* un artículo, mejor una copia, una
circular del Gran Oriente de Italia dirigida á los ma-
sones de aquel liberal país.

Tan notable documento publicado recientemente
por el acreditado periódico *L'Arco* de Palermo, su-
giere á *La Verdad* esta reflexión triste:

«Horroriza tan solo, dice, el pensar que gran nú-
mero de potencias cristianas están gobernadas por
la secta.»

Efectivamente la orden (no la secta) masónica lo
invade todo.

La reina Victoria de Inglaterra, *masona*.

El heredero de la corona de Inglaterra, *masón*.

El emperador Guillermo de Alemania, *masón*.

El rey Oscar de Suecia y Noruega, *masón*.

Crispi, presidente del consejo de ministros de Ita-
lia, *masón*.

Cinco ministros del actual gabinete francés, *ma-
sones*.

Dos ministros de Portugal, *masones*.

El rey de Bélgica, *masón*.

El presidente de la república de Suiza, *masón*.

El presidente del consejo de ministros de España
don Práxedes Mateo Sagasta, *masón*.

Esto y algo más en Europa.

De América, excepción de dos pequeños Estados
explotados por comerciantes jesuitas, no hay que
hablar. La Masonería ocupa el poder en todo el Nue-
vo Mundo.

De manera que razón tiene *La Verdad* para ma-
nifestarse tan alarmada.

El romano catolicismo atrincherado hacia muchos

años, desde la Reforma, va quedando reducido á un grano de anís.

—Señores diputados: El obispo de referencia merece nuestra censura, porque...

Aparici y Guijarro.—Pido la palabra para una alusión personal.

Pues bien, imitando al esclarecido tradicionalista nos creemos en el deber de manifestar á *La Verdad* que *El Maestrazgo Liberal* de Morella escribe, efectivamente, vulgaridades.

Porque vulgar, muy vulgarísimo es que *La Verdad* no anda muy de acuerdo con el común sentir de las gentes.

Y esto dicho y esto patentizado por *El Maestrazgo* no es cosa que irrita á *La Verdad*.

Que, como el loco, se enfurece cuando le contradicen.

Ha circulado nuevamente por esta ciudad el anuncio titulado «Viaje de ida y vuelta al cielo.»

Hay tres clases de wagones: 1.ª, 2.ª y 3.ª

Por lo que les es absolutamente imposible hacer el viaje los curas cabecillas de la última guerra civil.

No hay perreras.

Dice *La Verdad*:

«Por estar en prensa el último número no podemos publicar el siguiente telegrama que un querido suscriptor nos ha enviado el 28 desde Denia.

Sr. D. Wenceslao Balaguer presbítero.

«*Macte animi*; querido amigo, no desmaye ante persecución que tanto honra.

Guimerá.»

Urge pues la reforma de los estudios para aspirar á telegrafista.

Porque si los ultramontanos se obstinan en telegrafiar latines van á poner en grave compromiso á los telegrafistas que no les ha dado el naipe por hojear á Carrillo ó Parral.

Aunque creemos, sería patriótico que el gobierno declarara subversivo el uso del latín en los telegramas.

Escarceos ultramontanos.

El obispo de Plasencia, tan conocido por su carácter belicoso, ha predicado un sermón lleno de fuego contra las ideas modernas.

En su fogosa plática político-religiosa el prelado de Plasencia ha proclamado la absoluta libertad de la sagrada cátedra, añadiendo que solo los gobiernos liberales y por lo tanto ateos y enemigos de la religión son capaces de tratar de impedir que el clero cumpla su misión en el púlpito. Desde este el cura, ha dicho también, puede hablar y hablará lo que tenga por conveniente.

El sermón terminó con estas palabras: «Los liberales son hijos de Lucifer y herederos del Averno.»

Fácil suponer que á nosotros nos tienen perfectamente sin cuidado estas arengas episcopales.

Son liquidaciones de una compañía que no puede impedir la quiebra.

No obstante, conveniente sería que á la iglesia de Plasencia como á la de San Miguel, la Sangre y otras mil y quinientas, se las obligase á ponerse en condiciones legales y en este caso podrían con perfecto derecho hablar de política.

Para eso no hay más que presentar el oportuno reglamento á la aprobación del gobierno civil.

Y como con esto de los sermones pasa lo que con las cerezas, tras el sermón del prelado de Plasencia ha venido el del canónigo doctoral de la catedral de Burgos don Zacarías Metola, que ha pronunciado en la iglesia de Briones una *oración sagrada* altamente agresiva contra los liberales, atribuyendo á estos la perdición de muchas gentes y el origen de todas las plagas que afligen á la nación española.

Pero el juez municipal de Briones, que debe ser un liberalote á prueba de magistrales furiosos, ha levantado acta del sermón, remitiéndola al juez instructor del distrito.

Tampoco verá la cara de Dios el juez municipal de mérito.

La Resp. Log. Cap. «Perfecta Razón» celebrará sus Ten. los martes y viernes de cada semana, dando principio los trabajos á las ocho y media de la noche.

Lo hacemos público para que llegue á conocimiento de los hh. mm. que la componen y de todos aquellos que residan en estos VV. por si se dignan honrarla con sus visitas.

En la parroquial iglesia de Santa María de esta ciudad celebró el jueves por primera vez el sacrificio de la misa el presbítero don Vicente Pachés.

Trescientas ó cuatrocientas mujeres y algunos socios del Circulo Católico corrían desalados por las calles con objeto de ver pasar al novel presbítero.

Era día de hacienda.

Hace algún tiempo se abrió una suscripción entre los devotos del sacerdote don Wenceslao Balaguer, para subvenir á los gastos de una preciosa casulla que aquél estrenó en día solemne.

Ahora bien, ¿es cierto que dicha casulla se la regalaron al indicado sacerdote las monjas de un convento de Tortosa?

Averigüelo Vargas.

Correspondencia administrativa

Nules.—Señor don R. R.—Recibido 1'50 pesetas, quedando pagada la suscripción del segundo trimestre, sobrando 25 céntimos que le abonamos en cuenta para el tercero.

Idem.—Señor don F. B.—Le manifestamos lo propio.

Benicarló.—Señor don A. A.—Recibido 1'25 pesetas y queda pagado hasta fin de Noviembre.

Idem.—Señor don F. S.—Recibido 1'25 pesetas para pago del trimestre actual.

Idem.—Señor don F. F. D.—Recibido 2'25 pesetas que le abonamos en cuenta por el segundo y tercer trimestre, restando para el completo pago 25 céntimos.

Villavieja.—Señor don P. R.—Recibidas dos pesetas que dejamos abonadas en cuenta para pago del segundo y tercer trimestre; resta para el completo 50 céntimos.

Idem.—Señor don P. P.—Idem íd. íd.

Cortes de Arenoso.—Señor don F. B.—Abonado por su señor hermano don José 2'50 pesetas y tiene pagado el segundo y tercer trimestres, ó sea hasta fin de Noviembre.

El Administrador.

Imprenta de «El Clamor»

La lucha secular
la ciencia por la Ig
la Compañía de S
clero católico, y en
dan á su historia ex

La historia de e
niente ligada á la c
trescientos cuarenta
resulta, á pesar de
de *Compañeros de*
paron siempre más
de las del otro, que
pantalla ó un recla

Verdad es que e
en definitiva, á tod
mundo sirvió de p
piarse los bienes
ral y espiri ad'men

Pero esta f. mo
Instituto, que con t
ofrece el f. ómen
fundado, progres
á pesar de las per
rros, profanos, p
en masa, y en el
el último año con

Estas p. m. u. i
bárbaros, y en p
como en la p. m.
como por el m. u.
la *Compañía de S*
diciones, y en p
bles temas, y en
reapareció en p
emprendido en p
hipócrita.

A la h. m. u.
jesuitas, y en p
sivas y h. m. u.
teloso sí. m. u.
nuantes, de p. m. u.

de una compañía que no puede
niente sería que á la iglesia de
de San Miguel, la Sangre y
as, se las obligase á ponerse en
en este caso podrían con per-
de político.
más que presentar el oportuno
bación del gobierno civil.

de los sermones pasa lo que con
ermón del prelado de Plasencia
ónigo doctoral de la catedral de
Metola, que ha pronunciado en
una oración sagrada altamente
iberales, atribuyendo á estos la
gentes y el origen de todas las
la nación española.

ipal de Briones, que debe ser un
e magistrales furiosos, ha levan-
a, remitiéndola al juez instructor
cara de Dios el juez municipal de

Cap. «Perfecta Razón» celebra-
artes y viernes de cada semana,
trabajos á las ocho y media de

lico para que llegue á conoci-
m. que la componen y de to-
sidad en estos VV. por si se
sus visitas.

glesia de Santa María de esta ciu-
s por primera vez el sacrificio de
don Vicente Pachés.

rocientas mujeres y algunos so-
tólico corrían desalados por las
ver pasar al novel presbítero.
da.

o se abrió una suscripción entre
erdote don Wenceslao Balaguer,
gastos de una preciosa casulla
día solemne.

erto que dicha casulla se la re-
sacerdote las monjas de un con-

Administrativa

R.—Recibido 1'50 pesetas, quedando
el segundo trimestre, sobrando 25 cénti-
en cuenta para el tercero.

B.—Le manifestamos lo propio.
n A. A.—Recibido 1'25 pesetas y queda
viembre.

S.—Recibido 1'25 pesetas para pago

F. D.—Recibido 2'25 pesetas que le
or el segundo y tercer trimestre, res-
pago 25 céntimos.

P. R.—Recibidas dos pesetas que
uenta para pago del segundo y tercer
completo 50 céntimos.

P.—Idem íd. íd.

Señor don F. B.—Abonado por su se-
2'50 pesetas y tiene pagado el segundo
ea hasta fin de Noviembre.

El Administrador.

ta de «El Clamor»

INTRODUCCION

No calumniemos á los jesuitas.

VOLTAIRE.

La lucha secular sostenida contra el progreso y la ciencia por la Iglesia romana, y la influencia que la *Compañía de Jesús* ejerció y ejerce sobre el clero católico, y en la política de la corte Pontificia, dan á su historia extraordinario interés.

La historia de esa *Compañía*, está tan íntimamente ligada á la del mundo civilizado, desde hace trescientos cuarenta años, que de todos los hechos resulta, á pesar de su título, por cierto pretencioso, de *Compañeros de Jesús*, que los jesuitas se ocuparon siempre más de las cosas de este mundo que de las del otro, que es para ellos, cuando más, una pantalla ó un reclamo, para seducir incautos.

Verdad es que esto nada tiene de extraño, pues en definitiva, á toda corporación teocrática, el otro mundo sirvió de pretexto, de reclamo, para apropiarse los bienes de este, é imperar en él, temporal y espiritualmente.

Pero esta famosa *Compañía, Sociedad, Orden ó Instituto*, que con todos estos nombres se la conoce, ofrece el fenómeno sorprendente, único, de haberse fundado, progresado y desenvuelto en el mundo, á pesar de las persecuciones más violentas, destierros, prisiones, execraciones, suplicios, procripciones en masa, y otras cosas de los mismos Papas, que en el último siglo concluyeron por suprimirla.

Estas persecuciones tuvieron lugar, en los países bárbaros y en los civilizados, en las monarquías como en las repúblicas, por los reyes más católicos como por los más heréticos, pudiendo decirse que la *Compañía de Jesús* ha crecido á fuerza de maldiciones, y que el odio en medio de las más terribles tempestades contra ella desencadenadas, ó reapareciendo á cada naufragio, más vigorosa y emprendedora fué al mismo tiempo que más cauta é hipócrita.

A la historia que describimos, algunos miles de jesuitas, vestidos de negro, con apariencias inofensivas y humildes, de aspecto reservado, cauteloso siempre, frecuencia entrometidos, insinuantes, en todas partes del mundo, procuran,

por todos los medios imaginables, el restablecimiento del poder temporal y espiritual de los Pontífices romanos, al mismo tiempo que la posesión de la mayor suma de riquezas y bienes mundanos, y por medio de unos y otros el dominio universal. Y, cosa en verdad sorprendente, estas negras legiones, aparentemente desarmadas, desafían y tienen en jaque á los gobiernos más poderosos, que les son abiertamente hostiles, se imponen, y dominan como señores, á pueblos que los aborrecen, y no ocultan sus propósitos y esperanza de destruir la civilización moderna, sometiendo la sociedad al *Syllabus*, que es su obra, su programa y su bandera.

¿Qué Institución, de entre las muchas abortadas por las entrañas de la Iglesia romana, ha hecho hablar más de ella que la *Compañía de Jesús*, en los tres siglos y medio que cuenta de existencia?

Ninguna. Desde su origen se vió perseguida por grandes y pequeños; pero hasta de las persecuciones supo sacar partido para engrandecerse, representando el papel de mártir y de víctima, cual actor consumado.

Precisamente en las naciones de donde fué una y muchas veces expulsada, por considerarla los poderes públicos incompatible con su independencia, la *Compañía de Jesús* ha mostrado empeño más tenaz en volver á introducirse, para restablecer su influencia, aunque haya tenido que ocultarse bajo todo género de disfraces, y que recurrir á los medios más falsos, ilegales, criminales, y tenebrosos.

Los jesuitas fueron mal recibidos en todos los países, sin excluir los mas católicos. Fueron de todos expulsados, incluso de la misma Roma de los Papas; pero á todos volvieron, entrando por el tejado si hallaron cerrada la puerta; realizando la fábula de los espíritus invisibles, pues para esos negros vampiros no hay puerta cerrada.

Ellos mismos han dicho en ocasiones solemnes:

«Entramos como corderos; nos echan como á lobos; pero volvemos como leones.»

Son como las arañas, que se está seguro de ver reaparecer, recomenzando su tela, en toda casa que no se barre bien todos los días, y no se desollina al ménos todos los sábados.

Jesuitas y jesuitismo han llegado á ser, en los idiomas de todos los países, sinónimos de hipocresía, falsedad, disimulo y ambición, que procura satisfacerse por medios bajos, rastreros, solapados, y hasta criminales.

En todas partes se considera insultado el hombre á quien dicen:

«¡Es V. un jesuita!»

El misterio en que siempre se envolvió la *Compañía de Jesús*, para realizar sus designios, no ha contribuido poco al acrecentamiento de su influencia, porque todo lo misterioso ejerce sobre las imaginaciones exaltadas acción poderosa. En cambio, por la misma razón, siempre han sido sospechosos, y mirados con desconfianza por las gentes sensatas y de sano criterio, que no pueden comprender que las ideas justas y los propósitos honrados se oculten en las sombras, y busquen medios que no pueden mostrarse á la luz del día, para llegar á la realización de sus fines, sobre todo, cuando nada se opone á su manifestación. Por esto la *Compañía de Jesús*, no ha sido, ni es popular en ningún país. Aparte de sus propósitos, sus medios repugnan á la conciencia pública.

Los libros y escritos de todos géneros, clases y formas, publicados en todas las lenguas, en contra de los jesuitas, son innumerables; las defensas y apologías de su Institución, publicadas por los jesuitas de capa larga ó corta, no lo son menos; y, sin embargo, aún se está lejos de haber dicho sobre la *Compañía*, la última palabra.

La bibliografía antijesuitica no está, á pesar de todo, bastante generalizada, para que la generación contemporánea pueda darse cuenta de todo el mal que esta *Compañía* hizo, hace y hará, por desgracia, todavía, á la causa del progreso y de la humana moral.

Leyendo la historia, y las obras más importantes, escritas tanto en pró como en contra de los jesuitas, nos ha sorprendido el hecho, verdaderamente extraño, que les es especialísimo, de la universalidad de las persecuciones que han sufrido, y de su inutilidad para librar de ellos á las naciones. Podría decirse que es una secta indestructible, á pesar de que no puede oponer á los poderes constituidos la más pequeña resistencia material. Si, como ahora en Francia, la echan por la puerta, tenemos la seguridad de que entrará por la ventana. ¿Cuántas

veces la arrojaron por esta y volvió á entrar por la puerta? De casi todas las naciones civilizadas ó bárbaras está hoy legalmente expulsada la *Compañía de Jesús*; y á pesar de las leyes y de la opinión pública, existe en todas ellas: y puesto que los medios empleados contra ella no dieron los resultados que sus autores se proponían, parecemos objeto digno de llamar la atención de los hombres pensadores, la investigación de las causas de esta impotencia de los poderes públicos y de las leyes, para librar las naciones de esta secta, por ellos calificada de plaga social, y por la pública opinión de cáncer poco ménos que incurable.

La *Compañía de Jesús* nació en la época del renacimiento, en la que la Iglesia romana se veía atacada por toda suerte de enemigos, protestantes, musulmanes y filósofos, y cuando, como nunca, el virus de la corrupción corroía sus entrañas.

En medio de aquella terrible tempestad de guerras religiosas, provocada por la política mundana y personalísima de los Papas, un vasco español, hombre oscuro y desprovisto de instrucción, concibió la idea de crear una nueva corporación católica, destinada á sostener la supremacía del papado contra sus enemigos, y á extender sus dominios por medios diferentes de los empleados hasta entonces por el clero secular, por las órdenes monásticas, y por la Inquisición; y preciso es convenir en que, no por más modestos y menos brillantes, estos medios jesuíticos, han dejado de producir su efecto, siquiera no impidieran la progresiva decadencia de la autoridad pontificia, ni que media Europa abandona el catolicismo.

Para conservar, como para extender su dominio, los Papas, cual Mahoma, habían empleado, según las circunstancias, la atracción y el terror, la predicación humilde y la fuerza brutal. La *Compañía de Jesús*, sin renunciar á estos medios, comunes á todas las organizaciones teocráticas, los subordinó á los que le eran peculiares; la astucia, la falsedad, la superschería, el desprecio más profundo de la conciencia y de la moral, y por lo tanto el crimen, proclamando altamente que: «el fin justifica los medios», y que los inferiores deben obedecer ciegamente las órdenes de sus jefes, creyéndolas buenas, aunque todo el mundo las tenga por detestables.»

La Inquisición desapareció del mundo llamado cristiano: las órdenes monásticas, que fueron, durante siglos, la inmensa democracia militante del Papado, desaparecieron por completo de muchas naciones, sin excluir las católicas, y solo quedan en otras, cual tristes restos de épocas pasadas, de ignorancia y fanatismo, incompatibles con el estado social contemporáneo; pero la *Compañía de Jesús* ha sobre-

SE ADMITE LA COLABORACION DE LOS MAESTROS Y SUSCRIPTORES.

LA

Precios de suscripción.

Trimestre anticipado. . . .
Número suelto. . . .

LIBERTAD

Admiro la candidez de los que predicaban la libertad á un predicador con cierto interés, se han olvidados, los miden, los pesan, los miden. ¿Para qué tenéis el mundo? ¿Qué será ese predicador y Tomases? El catolicismo, mundo, está en desastroso estado hoy en sentido católico, espuma, al lado de los Padres.

Y bien: ¿qué efectos produce toda la especulación de la libertad? Dejémoslos de hechos, como hijos fieles. Historia muestra claros efectos. ¿La libertad no existe? ¿La libertad se levanta. ¿No oyes? ¿A qué perdéis el tiempo queriendo sobre lo que han elocuencia y brillantez venir á la conclusión que rigirlos á la Historia?

Durante la Edad Media, los señores y los abades, ña sobre el pobre país miembros con libertad nombran las autoridades